

## Notas preliminares sobre integración al trabajo de los jóvenes y sector informal.

Lic. Pablo Menese.

Existen fundamentalmente tres corrientes respecto al sector informal en la economía. En primer lugar la de carácter estructuralista y neo-estructuralista, desarrollado por la OIT, CEPAL y posteriormente PREALC que encuentran sus máximos exponentes en Hart[ CITATION Har73 \l 1033 ], Prebisch[ CITATION Pre81 \l 1033 ] y Tokman[ CITATION Tok04 \l 1033 ]. Esta corriente entiende por informalidad aquellas actividades productivas de tamaño reducido y poco tecnificadas, concentradas en mercados de fácil acceso que no cumplen con requisitos de registro legal y tributario. Considera que el origen de la informalidad se debe principalmente a los impulsos de modernización de las economías de la periferia a través de importación de tecnología; esto generó un desajuste en relación a la oferta y demanda de mano de obra, así como un incremento particular en la demanda de mano de obra calificada. Esto se ha incrementado en virtud de la falta de inversión en la creación de empleos formales. Por último no hay una articulación entre los sectores formales e informales.

La segunda corriente que concibe la informalidad, es de corte neo-liberal, y su máximo exponente es de Soto[ CITATION deS86 \l 1033 ]. Esta corriente no tiene una clara definición de informalidad, aunque entiende que es aquella actividad económica al margen de la ley. Considera que el origen de la informalidad se debe principalmente a las excesivas regulaciones del Estado; quien genera costos excesivos para el establecimiento de emprendimientos productivos y contratación de mano de obra. De este modo se genera un mercado informal, que al margen de las perjudiciales “malas leyes gubernamentales”[ CITATION deS86 \l 1033 ], cubren la demanda de bienes y servicios, siendo el verdadero motor de la economía de los países de subdesarrollados. Desde esta perspectiva no existe articulación entre el sector formal e informal.

La tercera corriente es de carácter neo-marxista y su exponente es Portes[ CITATION Por95 \l 1033 ]. Define la informalidad como una forma de relación de producción, y su rasgo más fundamental es que no está regulada por las instituciones de la sociedad. Para Portes la informalidad

era la regla en los sistemas de producción del S. XIX, mientras lo novedoso históricamente ha sido el proceso de formalizaciones de las actividades productivas y las relaciones laborales. Existe una fuerte relación entre el sector formal e informal del tipo sistémica. Es un fenómeno de alcance global, que no se limita a los países de la periferia o en subdesarrollo. Finalmente es un fenómeno heterogéneo donde se encuentran tres tipos de informalidad: a) subsistencia, b) explotación dependiente, y c) desarrollo; de este modo también existen expresiones de informalidad altamente capacitadas y con buen margen de acumulación de capital.

Independiente a las diferencias de los enfoques, existen puntos de partida que permiten ensayar aproximaciones empíricas para utilizar el fenómeno de la informalidad en estudios de transiciones: en primer lugar, en relación al concepto, la postura neo-marxista y neo-estructuralista hacen énfasis en el carácter extralegal de la actividad como un componente esencial para la identificación del fenómeno; la postura neo-liberal no hace un corte tan claro, pero entiende que es aquella actividad desarrollada al margen de la ley. Existen advertencias con respecto al reduccionismo de un concepto tan complejo como informalidad en un indicador [ CITATION Cor00 \l 1033 ], pero sin dejar de lado las advertencias (y teniendo en cuenta el nivel de análisis con énfasis en los individuos) entendemos informalidad como: a) donde hay dependencia a una estructura organizacional empresarial, pero independencia contractual [ CITATION Pal00 \l 1033 ]; b) como aquellas actividades productivas individuales, sin aporte fiscal alguno; y c) emprendimientos productivos donde se emplea mayormente mano de obra familiar no remunerada<sup>1</sup>. Este tipo de contratos y modalidades productivas pertenecen al tipo de relaciones laborales y emprendimientos no reguladas por el Estado, el indicador más claro de esta condición es adolecer de beneficios sociales, establecidos legalmente como inherentes a la condición del trabajador.

Un segundo punto de partida que permite introducir informalidad en estudios de transiciones, es aquel que identifica la idea de segmentación de la informalidad. Desde esta perspectiva la informalidad afecta de manera diferente a las distintas clases sociales [ CITATION Lon06 \l 1033 ], a los habitantes de distintos territorios [ CITATION deS86 \l 1033 ], a la desigualdad en la acumulación de capital humano [ CITATION Har73 \l 1033 ], y a la naturaleza productiva del emprendimiento informal [ CITATION Por95 \l 1033 ]. Muchos de estos puntos de corte son dinámicos, y se asocian a procesos de transición, particularmente

---

<sup>1</sup> Reconocemos la existencia de estadios de semi-informalidad. Es el caso donde hay dependencia de la estructura organizacional de la empresa y dependencia contractual, pero aun así hay transgresiones a normas laborales del tipo tributario, sanitario, seguridad, etc. Este tipo de estadio no se relevó en la encuesta PISAL 2012, por lo cual, sin desconocer su existencia, lo omitimos.

transición a la adultez, donde se decide continuar acumulando años de estudio o no, se comienza a acumular experiencia laboral, se decide migrar, y se desciende o asciende socialmente. En virtud de estos procesos, la condición de empleado formal o informal puede ser un evento reversible, particularmente en los primeros años de la vida adulta, con una incidencia distinta para cada individuo según su edad, y las características de su trayectoria vital. Habiendo asumido esto, los ciclos de cada estadio de formalidad e informalidad solo se podrían observar desde una perspectiva diacrónica que hiciera énfasis en momentos de transición.

Por último, de existir heterogeneidad en el tipo de informalidad asociada a trayectorias vitales, cobra fuerza la hipótesis de que la informalidad no es únicamente una actividad de subsistencia [ CITATION Por95 \l 1033 ], y que algunos tipos de informalidad pueden ser grandes dinamizadores de la economía de los individuos [ CITATION deS86 \l 1033 ], permitiendo ahorrar costos y generar productos más eficientes [ CITATION Por95 \l 1033 ] en el marco de pequeños emprendimientos. La pregunta que surge es: ¿qué tipo de trayectorias vitales son más propensas a la informalidad de subsistencia, y cuáles son más propensas a la informalidad de eficiencia?